

QUE ES LA ANTROPOLOGIA

En términos generales, se define la Antropología como la ciencia que trata del hombre. Esta definición no es más que una explicación etimológica del nombre de esta ciencia, pero en realidad no la define. Se ha querido concretar la definición agregando que se trata de la "ciencia del hombre y de sus obras". Aún así el campo que se pretende abarcar aparece de una vastedad desconcertante, pues numerosas ciencias que tratan ya sea del hombre, ya de sus obras manuales e intelectuales, serían otras tantas ramas de la Antropología.

La Biología y la Medicina estudian al hombre. La Historia, la Economía, los tratados sobre Arte y Literatura, se ocupan de sus obras. No podemos afirmar que todas estas ciencias formen parte de la Antropología. En realidad, la antropología tiene estrechas relaciones con todas estas ciencias y con varias otras, de las cuales se auxilia, como la Geología, la Paleontología, la Historia Natural, la Zoología, la Botánica, etc.

Se dice generalmente que la Antropología es una ciencia muy joven. Ello es cierto, si consideramos solamente su aspecto moderno, sus avances, ya con el nombre de Antropología. Sin embargo, como ciencia que se ocupa del hombre y de sus obras, la Antropología es quizá la ciencia más antigua. Se inició cuando algún hombre del más remoto paleolítico comenzó a interesarse por conocer a su prójimo, fuese para combatirlo, para entenderse con él, para intercambiar frutos, animales, productos elaborados o mujeres. Progresó este tipo de investigación, sin que el hombre tuviese una clara conciencia de su existencia como ciencia independiente, hasta que, en el siglo pasado, comenzó, tímidamente, a reclamar un sitio entre las demás ciencias que se ocupan del hombre o de sus obras.

En sus inicios, la Antropología recoge los "desperdicios" de las otras ciencias, es decir, aquellos aspectos del hombre y de sus obras de los cuales no se ocupan la Biología, la Medicina, la Historia Política, la Economía, la Historia del Arte, etc. En el aspecto biológico, se interesa en el estudio de algunos aspectos no utilitarios del cuerpo humano, descuidados por la Biología, como la forma del cráneo, el color de la piel, las diferencias entre las llamadas "razas humanas", etc. Es decir, se inicia como una investigación tipológica del hombre. A diferencia de la Historia, la Antropología comienza a ocuparse de los pueblos que no tienen historia, en el sentido de que no registran acontecimientos notables. En el aspecto económico, se interesa en los modos de producción extraños a la investigación de la Economía Política, de los inventos primitivos, de los intercambios comerciales que no conducen a virajes históricos. Se ocupa del arte no registrado en los anales de la historia artística, de las lenguas que no dejaron constancia escrita de su existencia.

Claro está que estas investigaciones dispersas y no coordinadas no pueden constituir un cuerpo de conocimientos que merezca la denominación de ciencia. La Antropología tuvo que fijarse objetivos determinados, organizarse como un todo armónico, elaborar sus propios métodos de investigación.

Una de sus primeras afirmaciones consistió en establecer que en la mayor parte de los fenómenos humanos si no en todos, intervienen causas orgánicas y sociales. Separar, determinar y coordinar esas causas, interpretar esos fenómenos en su totalidad, constituye, pues, la tarea primordial de la Antropología. Ninguna otra ciencia se enfrentaba al fenómeno humano con semejante criterio. En esta forma, la Antropología definió su problema fundamental, su meta y su campo de acción.

Como es fácil comprender, para ocuparse de esa interacción de lo físico y lo cultural, de lo orgánico y lo social, la Antropología requiere el auxilio de las ciencias que se ocupan de cada uno de tales aspectos. Así surge la primera gran división de la ciencia Antropológica: Antropología Física y Antropología Cultural.

La Antropología Física es en realidad una Biología especializada. El Antropólogo Físico es un biólogo especializado en el hombre. Lo que lo diferencia del Biólogo general es que éste puede emplear técnicas de laboratorio, de las cuales no puede echar mano el que se dedica a la Biología humana. El biólogo dedicado a investigaciones genéticas emplea la mosca de la fruta o la mosca del vinagre y obtiene tres generaciones al mes. En cambio, el Antropólogo Físico que se ocupa de la genética humana trabaja con seres que viven tanto tiempo como él, que producen escasa prole en cada emparejamiento y de los cuales no puede disponer a su antojo. Esto determina el empleo de métodos distintos y una mayor lentitud en los avances de la investigación antropológica.

La Antropología Cultural tiene más amplias afinidades con otras disciplinas que la Antropología Física. Como trata de las obras del hombre, se enfrenta a innumerables dificultades, aun para fijar su nomenclatura, lo cual se presta a graves confusiones cuando se inicia el estudio de la Antropología.

En Europa, por ejemplo, se le llama "Antropología" únicamente a la Antropología Física. En los Estados Unidos, la Antropología Cultural ha sido dividida en Etnología y Etnografía.

La Etnología consiste en el estudio de determinadas culturas. La Etnografía en cambio, se ocupa del estudio comparado de la cultura y de la investigación de los problemas teóricos que surgen al analizar las costumbres humanas. La Etnología ha sido también llamada Antropología Social.

La realidad, cualquiera que sean los nombres que se den a las diversas ramas de la Antropología, lo importante es fijar claramente los objetivos de la ciencia antropológica y establecer los materiales con los cuales trabaja.

Otra tendencia consiste en confundir la Antropología Cultural con la Sociología. Podemos, sin embargo, establecer que el campo de la Antropología es mucho más amplio que el de la Sociología, pero que cuando se trata del desarrollo y función de instituciones, de los principios generales relativos al comportamiento humano y de problemas de teoría social, ambas ciencias se complementan y se prestan valiosa ayuda una a otra.

Podemos decir que no hay ciencia con la cual no se relacione la Antropología.

Con la Geografía sus relaciones son muy estrechas, habiendo dado nacimiento a una de sus ramas más importantes, la Ecología, ciencia que estudia las mutuas influencias entre el hombre y el medio que lo rodea. Los geógrafos han exagerado a menudo la influencia ejercida por el ha-

bitat sobre la cultura. Sin embargo, para el antropólogo, el estudio del medio es de suma importancia, ya que es en el medio en que vive donde el hombre encuentra los elementos que le sirven de materia prima para fabricar sus instrumentos de trabajo, sus utensilios hogareños, sus armas, etc., lo cual configura preponderadamente su desarrollo cultural.

A medida que avanza, la Antropología tiene que ir creando especializaciones, ya que ha llegado a un punto en que un sólo individuo no puede abarcar todos los aspectos que interesan a la ciencia antropológica.

Así, una rama de la Antropología se ha especializado en el estudio de la Prehistoria. El Antropólogo físico especializado estudia los fósiles humanos, habiéndose logrado establecer con bastante claridad la cadena de homínidos que conduce al antropoide, al homo sapiens. La Antropología Cultural ha establecido especializado en prehistoria, estudiando la evolución de los grupos humanos desde el paleolítico inferior hasta la época actual, auxiliándose para sus investigaciones principalmente de la arqueología, la paleontología, la paleogeografía, la geología, la química, la botánica, etc., habiendo logrado establecer la forma de vida familiar, las relaciones sociales, los tipos de organización gubernamental, los sistemas de parentesco, los más antiguos inventos humanos, la evolución artística, científica y política de nuestro más remotos ancestros.

El Antropólogo Lingüista se ocupa del lenguaje humano desde su aparición como medio de expresión y comunicación y, a base de ingeniosos métodos de reconstrucción, ha podido dar a conocer lenguas totalmente desaparecidas, que no dejaron constancia escrita de su existencia y agrupar todas las lenguas existentes y las ya extinguidas en ramas, familias, filones, etc., logrando, por medio del método llamado gloto-cronología, reconstruir lo que se ha designado como protolenguas, es decir, el idioma común del cual se han desprendido y se han ido diferenciando todos los idiomas actualmente en uso.

El Antropólogo especializado en literatura estudia el llamado folclore. Otros especialistas estudian el arte pictórico primitivo, el origen de las religiones, la musicología. En fin, no hay aspecto físico, cultural o social del hombre en el cual la Antropología no se interese, logrando avances en el conocimiento total del ser humano que ninguna otra ciencia está en capacidad de lograr por sí sola.

Creo que ahora sí, con el ligero esbozo que hemos hecho, ya cobra un sentido la definición de la Antropología como "la ciencia que trata del hombre y sus obras". Su utilidad, su importancia, podemos establecerla reproduciendo un párrafo de Melville J. Herskovits:

"Al retratar el hombre en su totalidad —pues lo concibe, a la vez, como animal biológico, animal parlante, animal constructor de cultura, en toda la gran variedad de sus presentes tipos físicos y de sus logros culturales, tanto hoy como en los miles de años en que ha habitado la Tierra— la Antropología nos aporta una perspectiva, no sólo en el tiempo, sino también entérminos de la amplitud posible de la conducta humana. Ensancha el escenario del mundo en el cual el hombre ha representado sus numerosos papeles, proyectando nuestra mirada más allá de la historia escrita y dentro de sociedades donde convenciones jamás soñadas por nuestra cultura regularizan y dan sentido al comportamiento humano. Al hacer posible esta ampliación de nuestra perspectiva, nos permite asomarnos a extramuros de nuestra propia cultura y regresar luego para considerar nuestro propio modo de vida con una objetividad que no nos sería dable alcanzar de otra manera".